AÑO XVIII. — Nº 866.

EL DIA

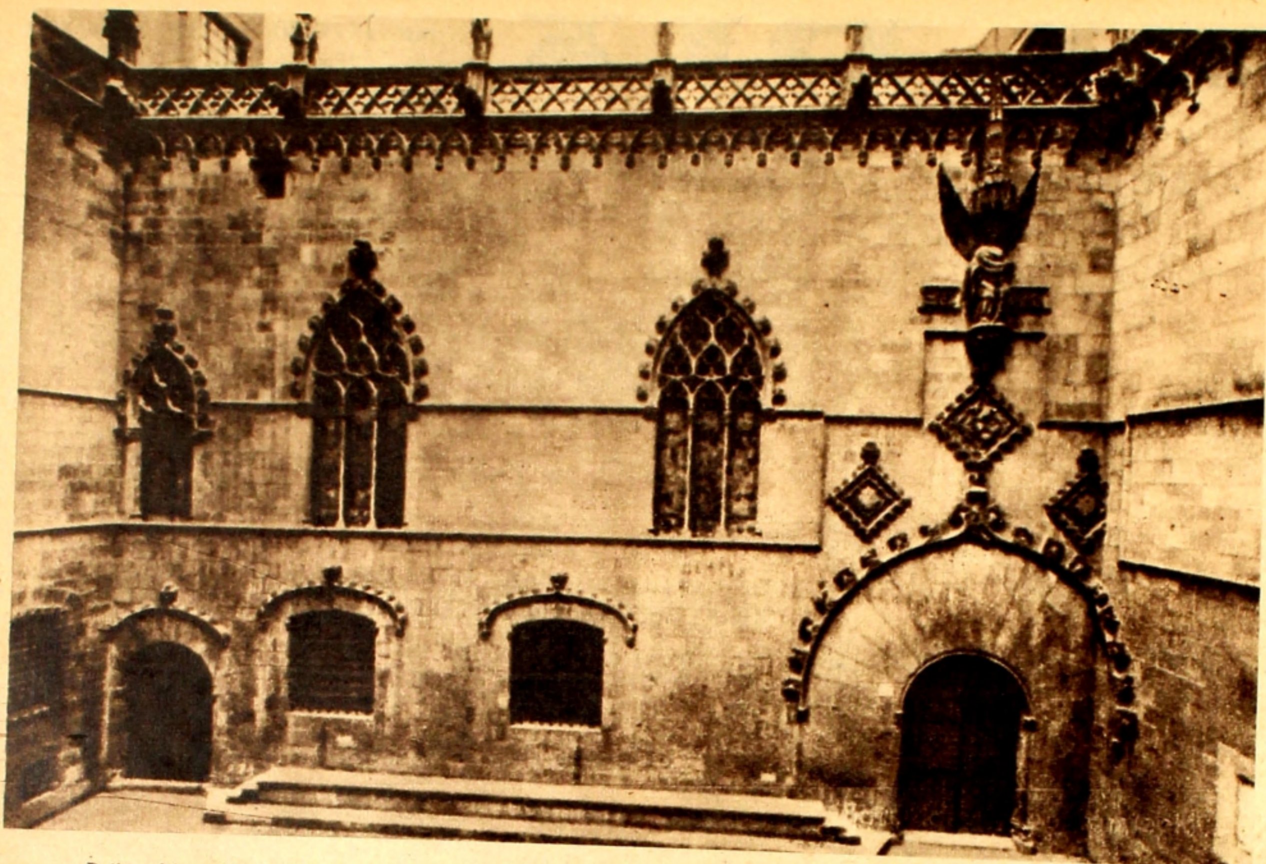
MONTEVIDEO, AGOSTO 21 DE 1949.



ESTAMPA DE MONTEVIDEO.

(Fotografía Juan Caruso)

Zona legendaria de la ciudad antigua en la que se conjuntan, como tal vez en ninguna otra, más elementos evocadores: aparece en el centro el teatro Solís y a su izquierda el Salón de Bellas Artes y Museo de Historia Natural; a la izquierda, el típico y vetusto soportal de la "Pasiva", harto necesitado de remozamiento; y en el fondo, en los espacios libres de la espléndida Rambla, el "Cubo del Sur" y el Templo Inglés.



Patio gótico del Municipio de Barcelona en donde en otros años se realizaron actos de los Juegos Florales.

Los Juegos Florales Catalanes

Supervivencia del Mundo Provenzal

LA expresión está plenamente de moda en ciertos ángulos del comercio, pero es necesario, en esta nota, desengoznarla y colocarla sobre su verdadero significado.

El título de "provenzal" se usa en multitud de revistas y catálogos de arte decorativo de interiores y aún de arquitectura, para aplicarlo a un gusto cuyos límites, totalmente arbitrarios nadie se ha visto obligado a señalar. Es una decoración simple y cordial, de paredes blancas, muebles macizos, telas floreadas y cerámicas de colores que, a través de todas las transformaciones industriales, conserva un cierto encanto. Sin duda, de nada de esto habría que hablar para entrar en el tema que tenemos delante, pero nos gusta tener en cuenta que a pesar de todas las distancias, la palabra provenzal en uso actual conserva, en su fonética y su expresión plástica, una especie de alegría y luminosidad, de vida primitiva y alegre y de gran salud y proyección espiritual, que al fin y al cabo no se contradice del todo en nuestros oídos con el eco del arte provenzal, mejor del mundo provenzal, que desde sus floraciones en Europa en los días de la Edad Media, nos llega ahora por otro conducto como una noble tradición.

La corriente provenzal ha sido en su ruta y en su origen una cosa tan viva y tan ágil que es casi paradoja fijarle unos límites en la tierra y en el tiempo. Lo mismo podríamos decir de su espíritu, siempre orientado naturalmente hacia la libertad. Geográficamente, la Provenza ha sido uno de tantos milagros del Mediterráneo. Su nombre cubrió en un momento máximo de su historia, toda esa curva luminosa y florida que se extiende al mediodía de Europa desde los Alpes hasta el otro lado de los Pirineos, comprendiendo el territorio de Cataluña, pero su vida nunca se ha encerrado en esa zona, puesto que a impulsos de una intuición regional curiosísima, lanzó ecos en todas direcciones, algunos tan sutiles que han llegado a nosotros.

En el orden político la antigua Provenza brilló poco en el tiempo, sobre todo si se compara con otras colectividades históricas. El centro de su territorio debía coincidir en el siglo XII con los lugares donde se alzan Niza y Marsella, pero un hecho fortuito lo extendió de una manera inconfundible. Provenza estaba gobernada por un régimen feudal, con características distintas de lo que en general se entiende por tal, era más bien un régimen patriarcal que diirgían los condes de Provenza, jefes de un pueblo de artistas y poetas, familia que, en un momento dado por no tener sucesión masculina de acuerdo con la ley dinástica pasó el poder por herencia al Conde Ramón Berenguer de Barcelona, el otro gran punto de apoyo del espléndido arco geográfico que hemos señalado.

Por esta causa la unidad territorial de Provenza se extendió desde los límites de hoy con el Norte de Italia hasta Valencia: pero sus límites espirituales fueron mucho más vastos. La nota característica de Provenza en el uso de la llamada lengua de Oc, una lengua con gran variedad de matices. Una lengua de trovadores, unos trovadores que son maestros en el arte de trovar, o "trouver", todo lo cual encierra el gusto de indagar, de buscar la más bella expresión de las cosas y los sentimientos hasta llegar a la poesía.

En vilo de esta lengua y en acción ingeniosa, los trovadores provenzales fueron durante toda la Edad Media los artistas por excelencia, que marcaban corrientes a través de todos los obstáculos y todas las corrientes y fronteras. Así llegaron por un rumbo hasta Italia, y por otro, hasta la Corte de Ricardo Corazón de León; y por otro, desde Cataluña hasta Aragón y hasta Castilla, y aun a tierras de árabes. En los días más fastuosos de la Alhambra de Granada, los príncipes moros dejaron de admirar a sus poetas y sus danzarinas para escuchar los cantos de algún trovador provenzal, llegado hasta allí de cabaña en cabaña y de castillo en castillo con el premio de la amistad con príncipes y algún vaso de vino.

En esa lengua con la cual entronca el catalán moderno, fueron escritas las primeras "Reglas de trovar". Menéndez y Pelayo la reconoce como "Lengua maestra de todas las vulgares", porque fué la primera lengua del pueblo al terminar el imperio del latín, en donde fueron dichas expresiones de arte. Por eso en lengua provenzal se coronaron con laureles los reyes de Aragón; y en sus sutiles y graciosos giros se inspiró Alfonso el Sabio, mientras nacía el castellano a un mundo de cultura; y por medio de todas sus fórmulas poéticas, los satíricos "cervantesios", y las "tornadas" o despedida, y las Cançonettes o canciones cortas y las "mitjas" o medias canciones, llegaron a las Islas Baleares destellos que también las incorporaron en cierta medida al mundo provenzal.

De toda esta región provenzal que ya anteriormente se había asimilado más fácilmente que nadie la cultura y el arte de los griegos, se han continuado notables proyecciones en la literatura y en el arte, y Cataluña ha sido su mejor heredera.

Un hecho muy interesante radica en que cuando después de la anexión de la Provenza a la corona de Francia en 1487, la bella región vivió un clima de derrota política, sus trovadores y sus defensores siguieron usando como distintivo las barras rojas sobre fondo amarillo del escudo de Cataluña. Hasta este punto se había borrado entre las dos zonas el obstáculo de los Pirineos.

En digna reciprocidad, ajena al tiempo, ha sido observada una influencia notable de los pintores primitivos catalanes en la admirable escuela de Avignon, todavía no suficientemente estudiada, y una herencia influencia imperecedera en Cataluña de las grandes corrientes espirituales provenzales, que algunos españoles debieron estudiar.

El siglo XIX, romántico restaurador y glosador de tradiciones se fijó en estas corrientes inmortales y organizó los juegos florales de la lengua catalana, que buscaban ser un reflejo de los certámenes legendarios entre los trovadores provenzales. Desde entonces acá en diversos períodos estos festejos variadísimos significaron una verdadera manifestación de cultura cuyos aportes fueron creciendo en importancia, y quizá sean la causa de haber hecho de Barcelona una de las grandes ciudades para ambientes de arte

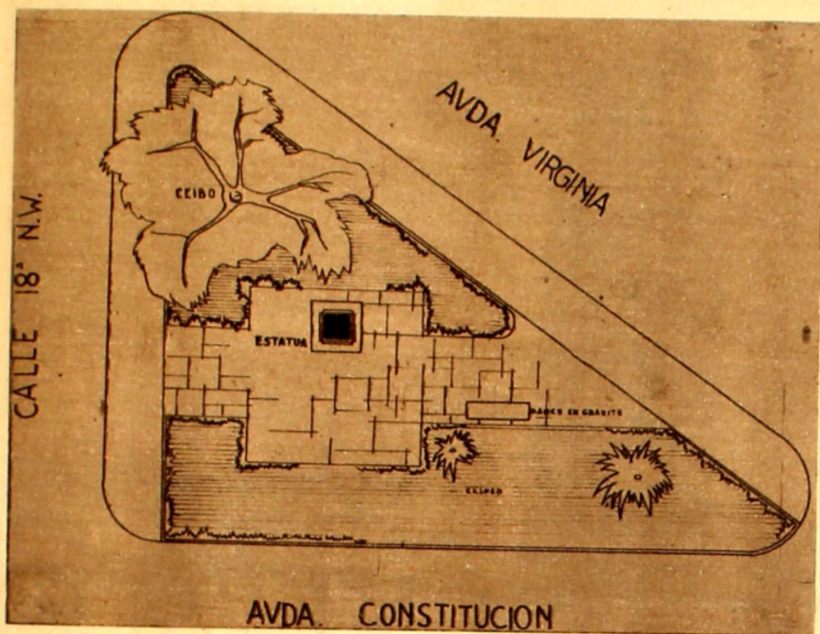
Así durante períodos completos de paz y libertad los teatros y salones de la "ciudad condal" fueron escenario de ruidosos triunfos literarios y artísticos en que el premio cotizado era una flor natural para el mejor poeta en lengua catalana, y otros numerosos trofeos más de acuerdo con el siglo, premiaban todas las manifestaciones del gusto y del saber.

La tiranía que es incompatible con la herencia de lo provenzal como lo era con sus trovadores, impide desde hace años la organización de estos certámenes, en su propio solar. Por eso el viejo espíritu de los provenzales andariegos siempre en pie, florece donde quiera que pueda escuchársele. De ahí que este año, desde la propia Barcelona se halla recibido un poema en catalán, para ser leído en los próximos Juegos florales que después de haberse realizado en París y en Londres se realizarán ahora en Montevideo por ser un trono de la libertad.

Rodolfo OBREGON



Paisaje del Pirineo catalán, en la zona de las corrientes provenzales.



Ubicación para el monumento del General Artigas.



Ministerio de la Marina, en Washington, que servirá de fondo al monumento.

MONUMENTO A ARTIGAS EN WASHINGTON

PROXIMO al edificio de la Unión Panamericana, colocada la estatua de frente al sol y mirando para nuestra tierra, se colocará en Washington la estatua del General José Gervasio Artigas, donada por el Uruguay al gobierno de los EE. UU., siendo este monumento el primero que se levantará en aquella capital a un prócer americano. A fines del año 1948, en una de las últimas sesiones del período legislativo del anterior período Truman, y gracias al esfuerzo de nuestro ministro José A. Mora Otero, en ese entonces al frente de nuestra Embajada, el Senado americano votó y aprobó la erección del monumento, destinando 25.000 dólares para realizar la base y pedestal, y la adecuación de la plazuela destinada a su ubicación, situada, como se describe en el plano general que ilustra esta nota, en un lugar ideal. entre las Avenidas Virginia, Constitución, y calle 18.N.W.

En la preparación del anteproyecto del pedestal, y de su emplazamiento, intervino. a invitación del gobierno de los EE. UU. y de la Embajada uruguaya. el arquitecto compatriota Mario Payssé Reyes, que se encontraba en Norte América, becario de la Facultad de Arquitectura, quien sugirió algunas modificaciones de detalle, pero fundamentales no obstante, con respecto a la altura del pedestal, y al enjardinado, para armonizar el conjunto. El crosquis descriptivo que también publicamos, da una idea exacta de lo que será esa plazuela, de reducida área, pero precisamente por eso perfectamente adecuada a un monumento que no es de tamaño grandioso.

Se ha pensado además en sustituir los olmos que el primitivo proyecto había señalado en la plazuela, y que bordean las avenidas circundantes, por el ceibo, siempre que el clima de Washington, que no es tan crudo como el del Norte, lo admitiera, y que no trastornase la culminación de la obra. Es el ceibo un árbol bien característico de nuestro suelo. que colocado para darle fondo a la estatua, ambientaría el monumento del prócer, no sólo en lo estético, sino que principalmente en lo espiritual. La estatua en bronce. de cuatro metros de alto, fué realizada en Florencia sobre los bocetos de Manuel Blanes.

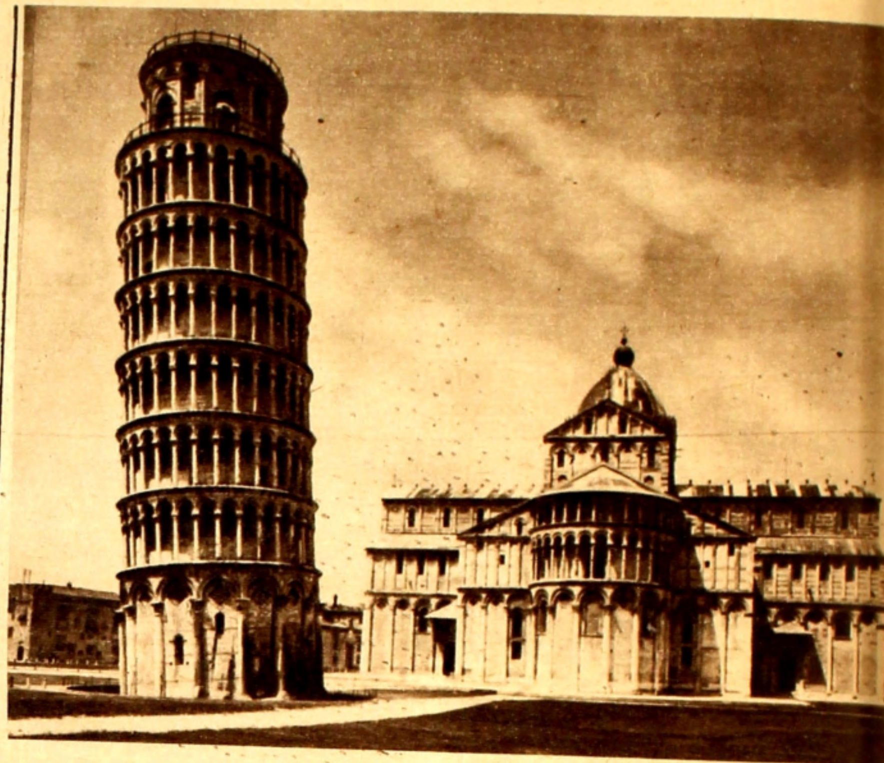
El monumento, que será inaugurado posiblemente en el presente año, constituye un verdadero honor para el Uruguay, pues el forjador de nuestra independencia será el primer héroe sudamericano que tenga una estatua en la capital de los Estados Unidos.



Estatua del general Artigas, modelada sobre el boceto de Blanes en un taller de Florencia, que se levantará en Washington. Esta fotografía fué tomada directamente del original, como lo testifica la leyenda al pie.



Parte del plano de la ciudad de Washington en el que se ha señalado con un círculo la ubicación de la plazuela en la que habrá de levantarse el monumento.



Parte posterior de la Catedral, y el Campanile.

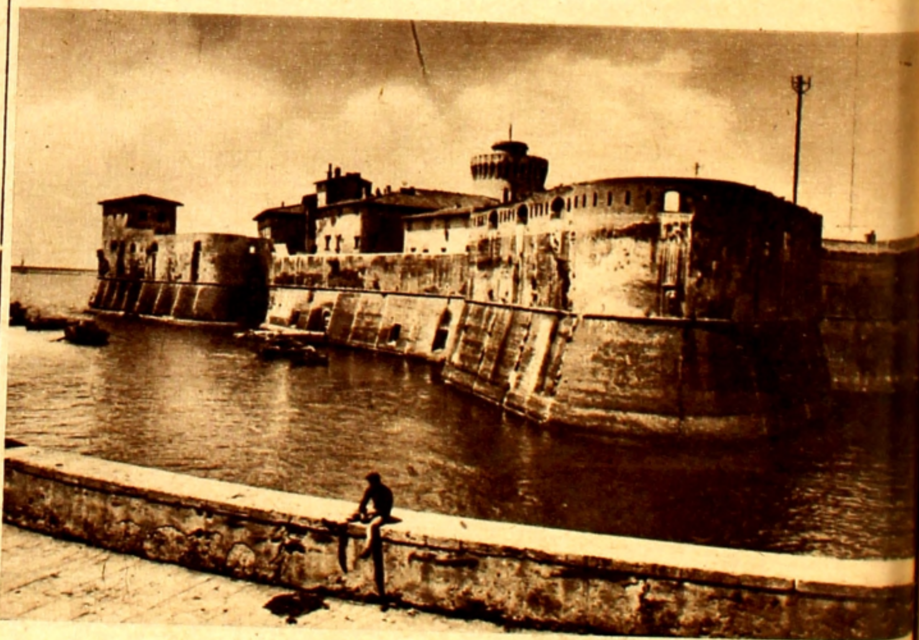
ITINERARIO ITALIANO

CIVILIDAD TOSCANA

Se llega a esta región toscana después de haberla estado viendo aparecer y desaparecer cien veces desde el camino que nos conduce, el que no siempre es cómodo y fácil, sino fatigante y desagradable; y mientras vista desde lejos toda la comarca parece una sola, aferrada sólidamente al bastión montañoso que la respalda, en cuanto se penetra en este macizo ya no se la advierte más, y por el contrario no parece que cada cosa esté colocada allí desde hace diez siglos, o más, en que la región surgió, sino desde pocos momentos antes. Y es que aparece viva la premura, la convulsión de una gente que, disgregada, perseguida, despavorida, llega por fin hasta esta altura y, sin detenerse a realizar cálculos ni a tomar medidas, levanta a toda prisa casas y murallas para refugiarse. Tenemos por un momento la sensación de revivirlos, y no nos sorprende que, a primera vista, este lugar se nos aparezca como provisorio y desconexo. Por lo contrario, si acertamos a descubrir el primer rastro de su fundación, exactamente el primero, veremos que, pese a la gran premura de su construcción, tenía entonces, en la primera época, un carácter; y que el que ahora tiene y nos disgusta, es precisamente el que le siguió, y no el primitivo: no el de los siglos violentos, sino el de los siglos pacíficos; no el de las guerras, sino el de la paz.

Porque la paz, parece increíble, y da tristeza reconocerlo, no excita la zona noble de la fantasía humana, sino la mediocre; no invita al genio creador, contentándose frecuentemente, y casi con satisfacción, con lo desarmónico. Parece increíble, repito, parece casi un contrasentido, pero es la verdad. ¿Será por que la guerra excita las manifestaciones épicas, sintéticas, y rara vez una obra surgida de ese estado psicológico carece de sentido típico, y uniforme?

¡Quién sabe si no es que el hombre ha nacido solamente para guerrear, y no para la paz! O por lo menos, que se sienta más lúcido cuando combate que cuando reposa del guerrear. La respuesta es difícil, pero la verdad es que contemplando estos lugares, surgidos justamente de los períodos de luchas pavorosas, y cuya historia está escrita en sus piedras más que en los libros, se siente uno inclinado a la respuesta afirmativa.



Livorno. La Vieja Fortaleza, vista desde Scalo Regio. (Arquitecto Antonio de Sangallo. 1534).

Son estas piedras, para quien sepa interpretarlas, las que describen ese trayecto borrascoso, y no pacífico, gritando una era de luchas y de sangre después de la cual se debía sentir una extrema necesidad de recuperación y de sosiego. ¿Pero son las mismas de entonces las murallas sobreexistentes?

Probablemente sean otras, como debe ser otro, reconstruído, cambiado, tal vez totalmente reedificado, aquel castillo de allá en lo alto. Pero este *vicus* habrá tenido un centro, como todos los demás, del que habrán ido surgiendo las calles que desembocaban en la curva estrecha y sinuosa de las murallas. Por precipitadamente y mal dirigidos que lo hicieran, los hombres de aquel tiempo construían; pero después del primer impulso febril del trabajo, ya seguros y calmados, ¿quién puede asegurar que sintieran ninguna otra inquietud más noble, más alta? ¡Ni en sueños! ¡Tal vez ni se acordarán de los errores que hubieran podido cometer! Una sola ansiedad los dominaba: vivir, descansar, reponerse. Y todas las respectivas ambiciones estaban dirigidas a conseguir ese propósito; solamente a ese propósito sus brazos eran capaces de moverse. Después, en una segunda época, habrán pensado tal vez en mejorar su propia casa, haciéndose más cómodo el refugio. ¿Pero cuántos años, más todavía, cuántos siglos debían pasar todavía antes de que aquella humanidad vadease esa necesidad de embellecerse, de armonizarse? Indudablemente muchos; y tampoco fué un ánimo de paz, sino de lucha el que los condujo a



Palacio "Veccio", arquitectura de Arnolfo di Cambio, en Florencia.



Fachada de S. Maria de la Pieve (Siglo XIII).

esa necesidad. ¿La paz? Desde el día en que no sintieron más el miedo, estos hombres solamente dormitaban, y aun cuando no necesitasen el arma, tened por cierto que la tenían siempre pronta para la lucha. Les faltaba la emulación, cerrados como estaban a todo contacto, y no podían ser audaces.

La imaginación, por la fuerza natural de las cosas, debió ser tímida, vacilante y hasta sorda.

O

Este nuevo estado de guerra de la emulación, no nos dice la historia cuando empezó; pero debió ser cuando alguno de estos países empezaba a ver que existía otro en las proximidades, y no se sentía ya sólo a la vista de otros castillos.

Porque aun cuando no coincidieran los intereses de unos y otros, y tampoco hubiera combates, bastaba el hecho de una emulación el que, a poca distancia, existiera un rival con el que podrían producirse resentimientos, y tal vez hasta odios. Y he ahí nuevamente la ansiedad de lucha, que tal vez haya sido física en algún tiempo, guerra verdadera, pero luego, apaciguada por cualquier modo (existe siempre una potencia superior que interviene y equilibra) quedó en guerra espiritual. O para decirlo mejor, en emulación. La cual es difícil que no termine en una obra bella y luminosa; porque los ánimos encendidos de rivalidad y de celos, no pueden resolverse con las armas en la mano, sino en otros campos de batalla, con otros medios de compensación; y por esto el propósito nunca es de resolución humilde y modesta. Y es en este momento que se inicia la civilidad de esta comarca. Si en otro poblado se ha levantado, por ejemplo, una iglesia en honor del santo patrono, y dicen todos que es la más hermosa de la región, los otros, los más próximos, realizan ¡quién sabe cuál esfuerzo! para poder levantar otra mejor. Así es que, si estos poblados fueron a un tiempo todos iguales, o escasamente diferentes, acuciados de esta emulación empezaron a distinguirse, a diferenciarse el uno del otro, tendiendo cada uno con su energía a procurarse una fisonomía propia e inconfundible. Y cuando ya habían levantado la iglesia, si no les parecía haber hecho bastante, construían un palacio comunal, embellecían o agrandaban la respectiva torre, corregían las fealdades de la plaza céntrica. Y si esto no bastaba todavía, porque el poblado rival, animado de la misma fiebre había buscado artistas más ilustres y resueltos que ellos, pensaban en una segunda iglesia que resultase más suntuosa que la rival, o la de los rivales.

Y quizá todos colaboraban, hasta los más míseros, hasta los más humildes, incluso sacrificando cualquier parte de terreno, bosque o prado, de la comunidad.

Guerra sin sangre, pero combate al fin. Y no pocas veces sin la satisfacción inmediata, pues por la falta de dinero, o por otras razones, estas grandes fábricas debían quedar alguna vez por la mitad, y toda una generación estaba forzada a desaparecer sin verla concluída. Pero así fué avanzando, la respectiva civilidad, no por la propia necesidad, sino por el ansia de lo bello, pues aun estando seguro el ciudadano que no habría de servirle a sí mismo, sino al futuro, igual sacrificaba su satisfacción personal a ese algo superior y lejano que no comprende, y quizá ni intuye, pero al que sin embargo inconscientemente aspira: la supremacía, la gloria. Bellísima edad en la que los hombres no existían en singular, sino casi como miembros de un símbolo que a todos los liga y afirma; y bajo ese símbolo y por ese símbolo, estuvieron dispuestos a todo esfuerzo, a toda renuncia; hasta a la más suprema.

Mario PUCCINI.

(Senigallia. 1949. Especial para EL DIA. Traducción de E. A.)



Fachada del siglo XI, y mosaico del siglo XIII de la iglesia de S. Frediano, en Lucca.

tables. Panteón a veces, o recordatorio, o vida inmediata que pulsa en esa manera de sangre circulante que es también la tinta fresca. Estela con el rastro permanente del pensamiento en su infinita diversidad. ¿Qué otro lugar más propicio para encontrar juntos, en la coincidencia de una novedad libresca, a estos dos hombres que ya absorbió la Historia y son inseparables, sin embargo, del destino de nuestra propia generación?



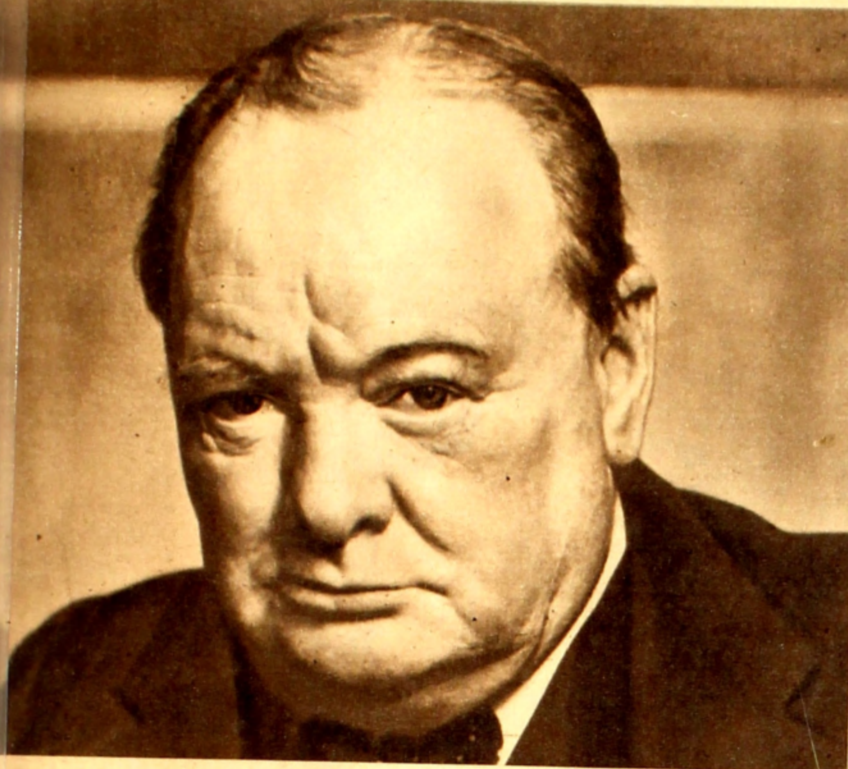
Este es el Clemenceau joven de las grandes luchas políticas, tal como lo expresara el pintor Manet.

Las Vidas de Churchill

Dos vidas paralelas como acaso no hubo otras. Ni aun las inmortalizadas por Plutarco. Dos hombres que, a 23 años de distancia (1917 - 1940) tuvieron en sus manos el destino del mundo, lo jugaron al azar de esa carta terrible que es la energía inteligente, o la inteligencia de la energía, e hicieron que el mundo sea hoy lo que es y no lo que hubiera sido sin su presencia operante. ¡El gran misterio siempre de lo que pudo ser y no fué!

¿Puede imaginarse ahora — o pudo imaginarse nunca — el rumbo del mundo antiguo sin que en lo alto del Acrópolis (su propio sueño hecho mármol, inmortalizado en las columnas del Partenón y en las estatuas de Fidias) presintiese y quisiese Pericles que hubiera de ser su siglo una de las cumbres de la aventura humana? ¿Se puede imaginar aquel rumbo — y el nuestro — sin la peripecia de Alejandro o sin el genio de César, soberbia que se materializa en Imperios y afán de construcción transformado en influencias inextinguibles? ¿Se puede presentir siquiera sin el sueño de Carlomagno, sin la fortuna de Carlos V, sin la obstinación de Bismack, o sin la audacia de Lenín? Winston Churchill y Clemenceau son también hombres de estos hombres y materia de aquella materia. Piedra que tuerce la corriente, o fuerza que la utiliza para que abra ella misma nuevo cauce. Figuras de proa del destino que llegan a ser como el destino mismo encarnado en su tiempo y en sus maneras.

Cuando el instrumento militar de las naciones aliadas frente al Imperio Germánico se disloca, en 1917, y la victoria alemana parece inevitable, hay en el ambiente, y lo llena, esa pausa de las grandes indecisiones que precede a los cataclismos decisivos en la orientación del rumbo humano. Una pausa que corresponde a la aparición de las hordas bárbaras en el Rin y en el Danubio antes del asalto a Roma, a la de los árabes en Marruecos antes del asalto a España, a la de los turcos en el Bósforo antes del asalto a Constantinopla, a la reunión de los Estados en Generales en Versalles cuando la Gran Revolución va a nacer. Pero, en 1917, Clemenceau surge y rompe la pausa. Irrumpe su energía indomable en un ambiente turbio de desfallecimientos y se impone. Reconstruye, levanta y repara lo que parecía irreparable:



Nada tan expresivo y revelador del hombre como este retrato de Winston Churchill.

Paralelas y Clemenceau

la decisión. Y el hombre del destino hace suyo el destino. No eran hombres brillantes ciertamente ni políticos de "plena planta", los ministros que llevó con él a su Gobierno, en la hora decisiva. Cuando le hicieron el reproche, aún tuvo una más el hombre de las réplicas feroces: "Los gansos salvaron el Capitolio".

En 1940 es Winston Churchill, sin más apoyo que su isla, sin otra cosa que su isla a la espalda, quien hace frente, ante una Europa aterrada, a la horda en marcha, dispuesta una vez más para cambiar el rumbo de la aventura humana. Más fe que fuerza, al frente de un país desarmado, más energía inteligente que instrumento material de acción, también este hombre del destino supo hacerlo suyo cuando más imposible parecía el empeño. ¿Quién ha olvidado el dramatismo y la angustia de junio de 1940, y quién no siente todavía el escalofrío que sintiera ante la reacción del hombre desarmado y lejano que, en su gabinete de Londres y sintiendo la expectación del mundo, sabiendo además que el mundo entero le oía, gritaba ante los micrófonos de la radio su fe obstinada y su decisión cuando la gran aventura parecía ya fatalmente decidida?

No es la ocasión ni interesa, sin embargo, interrogarse ahora sobre el rumbo de nuestro tiempo, sin un Clemenceau en 1917 y sin un Winston Churchill en 1940. ¿Qué importa lo que pudo ser y no fué si, en cuanto no fué, no pudo ser?

Lo que atrae y obsesiona es el paralelismo de estas dos vidas. Y no sólo en la acción decisiva, en la reacción ante un mismo problema, en situación semejante y con análoga magnitud, sino en las vidas mismas, en la manera; en la situación personal aún: en la propia posición pública, antes de la gran acción, durante y después de la gran acción.

En la vida política francesa anterior a 1917 — ¿acaso también después? — Clemenceau es típicamente el hombre a quien se teme y se odia. El hombre que acusa y a quien se acusa (de complicidad en el turbio escándalo de Panamá, de agente al servicio de Inglaterra, de duplicidad, de uso de fondos con procedencia inconfesable...). Cierto que Clemenceau se lanzó a la batalla en las dos peripecias (aventura del general Boulanger y proceso Dreyfus) que envenenaron los primeros tiempos de la III República. Para atacar a Boulanger y para defender a Dreyfus. Y aquel veneno no fué prácticamente eliminado de la sangre francesa antes de 1914. Clemenceau es el hombre agresivo que "sólo tiene enemigos". Una derrota electoral de Clemenceau es celebrada en París con aplausos e iluminaciones y con la extinción de su efigie en público quemadero. Ministro y jefe de Gobierno, le asaltan la derecha y la izquierda del Parlamento y de la calle, le acusan los hombres que él mismo elevó, y los que derribara. También los suyos le abandonan al fin. ¿Clemenceau, el gran fracasado? En la madurez de su carrera política fué, en todo caso, el hombre que grita permanentes alertas sobre la frontera del Rin, camino de todas las invasiones germánicas; que señala y apunta, con su feroz tenacidad, hacia el único enemigo posible (la Alemania de siempre); que prevé y anuncia 1914. Y en esta previsión basa su actividad de político y sus campañas de periodista. Consecuencia que aquella actitud impone: Clemenceau es el hombre de la alianza con Inglaterra. Y a pesar de su imponente personalidad, acaso — a pesar de las líneas precisas de su pensamiento, a pesar de que el Pacto de Algeciras, el desembarco de Guillermo II en Tánger y la aventura alemana en Agadir, eran ya, en 1911, la plena confirmación de que no gritaba alarmas en vano el hombre que ponía en el Rin la clave del porvenir de Francia, Clemenceau, aunque excesiva parezca la calificación, era el réprobo de la III República. El hombre solo o casi solo que en la soledad gritaba sus alarmas. A pesar de Poincaré. A pesar de Delcassé, el hombre de las decisivas alianzas.

Y ¿quién no advierte — paralelismo de estas vidas — el aislamiento de Winston Churchill en la política inglesa durante los años que preceden a 1939 y aun en 1939? Ponía en pie la Alemania de Hitler (sobre carros de guerra) todos los fantasmas del clásico y agresivo germanismo, en 1936, y Winston Churchill, solo o casi solo, en el marasmo de la política inglesa de aquel tiempo, comenzaba ya su lucha y también gritaba alarmas en la tribuna (como Clemenceau), en la prensa (como Clemenceau). Desde 1937 especialmente Churchill prevé y anuncia también 1939. Inglaterra... repudia a Churchill y se duerme en los brazos de Neville Chamberlain, todo ingenuidad política y diplomática, que le anuncia "arreglos entre caballeros" con Mussolini y con Hitler. Churchill grita y profetiza en Londres, denuncia y clama en el desierto la debilidad que mata. La Gran Bretaña recibe en triunfo a míster Chamberlain que vuelve de Roma, de Berchtesgaden o de Godesberg.

Todo se derrumba o amenaza ruina en 1917. Y el "réprobo" vuelve al poder en Francia. Vuelve lanzado por la fuerza irresistible de las circunstancias por él mismo previstas. Para dominarlas haciendo frente a una situación que no era obra suya. Para enderezar entuertos en los que ninguna responsabilidad le alcanzaba. Para torcer el destino. Y se advierte de pronto que toda Francia sigue a Clemenceau. Que en la hora de las grandes sinceridades, cuando es la propia existencia común lo que se decide, todo el pasado que llenaron las acusaciones, las agresividades, los odios y las pequeñas ambiciones, que parecían estar en la entraña misma de la nación, es polvo y miseria perdidos en la magnitud del gran designio.

También el solitario de Londres aparece en el poder, en mayo de 1940, lanzado por las realidades terribles que profetizara. Para enderezar entuertos que tampoco eran suyos. Para hacer frente a una de las situaciones más desesperadas que haya afrontado jamás ningún jefe de Gobierno. Los ejércitos de Hitler cubrían ya los clásicos caminos de la invasión y la Gran Bretaña, atónita, apenas si comenzaba a despertar de la ingenua somnolencia chamberliana para aprender a su costa que el camino más fácil no es siempre el mejor camino. Fué necesario que ante la inminencia del peligro, sacudida por la fuerte personalidad de Churchill, despertase la vieja Inglaterra de los grandes destinos (tradición, tenacidad y audacia) dispuesta ya para seguir en masa a su propio conductor reconocido. Tales eran la fuerza y la atracción del gesto que todos los pueblos no resignados a perder su libertad iban a seguirle, con la emoción vibrante, primero, y con la acción en seguida. Toda la simple grandeza de Churchill está ahí.

76 años tenía Clemenceau, en 1917. Winston Churchill 66, en 1940. Los dos hombres del destino, paralelas sus vidas, llegan a la hora capital de su existencia cuando corresponde la hora del descenso. Y en el momento decisivo, en sus manos el destino del mundo — paralelismo obsesionante — se produce en ambos, muy avanzado sexagenario el uno, casi octogenario el otro, un rejuvenecimiento físico y moral que desafía todas las tareas y vence todas las responsabilidades, con una inteligente energía de madurez y una frescura de audacia que se hace insólita en la repetición del caso. El destino había sabido elegir sus hombres.

¿Paralelismo aún?

Pasa la victoria sobre la cabeza encanecida de Clemenceau y el hombre del destino vuelve en Francia a su soledad. ¿Ingratitud? ¿Permanencia del hombre agresivo que "sólo tiene enemigos" y a quien se teme y se odia? Firmado apenas el tratado de paz que ponía fin a la Gran Guerra, Clemenceau es derrotado en las primeras elecciones para la presidencia de la República. Los parlamentarios franceses de 1920 le antepusieron un hombre gris y opaco que rápidamente descendió al foso de la locura tranquila, la más opaca de todas las locuras. "La ingratitud — escribe uno de sus biógrafos — puso a Clemenceau en las alturas heladas del Infinito".

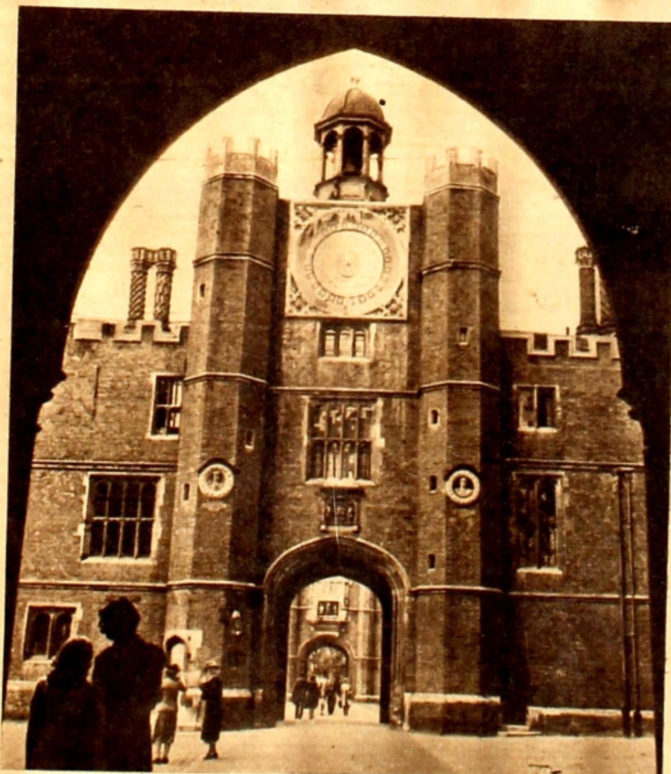
Humeaban aún las ruinas de la Alemania vencida cuando el pueblo inglés decidía también la ausencia de Winston Churchill del primer puesto de mando de la Gran Bretaña. En realidad, un puesto de mando es poca cosa para quien ya pasó la línea que separa a los hombres de la inmortalidad.

Pronto hará 2000 años que Plutarco dictó esta sentencia: "La ingratitud es la virtud de los pueblos fuertes". Siempre es oportuno recordar, sin embargo, que los héroes de Plutarco no consultaban al pueblo para ocupar el poder.

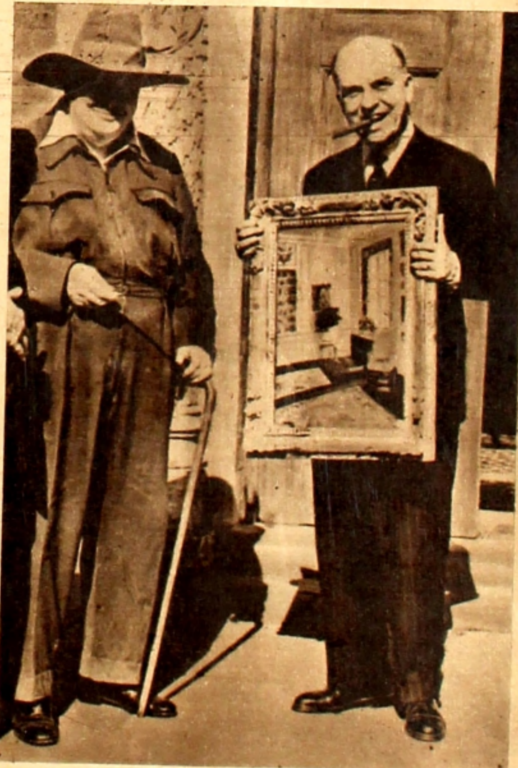
J. B. TOLEDO.

Burdeos, 1949.

(Especial para EL DIA)



Reloj astronómico de Enrique VIII sobre la puerta de Ana Bolena, en Hampton Court, uno de los aspectos tradicionales de la vieja Inglaterra (Siglo XVI).

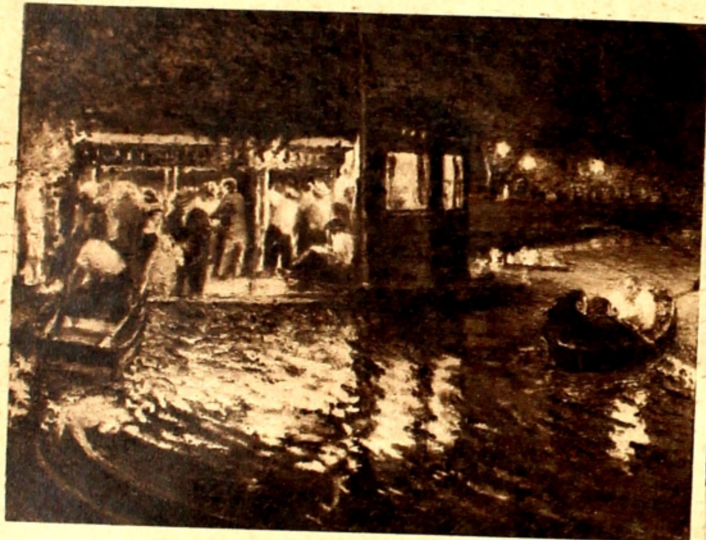


Míster Churchill, que es también pintor de mérito, aparece aquí con un extraño indumento, acompañado por el señor Chautebriand que acaba de adquirir uno de sus cuadros en subasta benéfica.

EL XIII SALON NACIONAL SE



Juan Martín. — Premio especial.



W. Rudik. — Premio artistas extranjeros.



Alberto Dura. — Premio al retrato.



Rómulo Chiesa. — Premio especial.

María Rose...

LA Comisión Nacional de Bellas Artes, con muy buen sentido, ha retomado el 25 de agosto, como fecha de la inauguración del Salón Nacional, tratando de unir a la justa rememoración patriótica el no... bre de los creadores de belleza que trab... jan por el engrandecimiento del alma ... la patria.



Ounañan. — Premio Artistas Extranjeros.

...UGURA EL 25 DE AGOSTO



... — Primer premio.

...Este XIII Salón con sus dos secciones ... pintura y de escultura, que será abierto ...emnemente con la presencia del señor ...sidente de la República, Don Luis Batlle Berres y altos representantes de los Poderes Públicos, ofrece, a pesar de las lamentables ausencias de varios importantes maestros y artistas, un panorama completo de nuestras realidades y de nuestras posibilidades plásticas.

El Jurado que ha tenido a su cargo la difícil labor de la selección de las obras y adjudicación de los premios, estaba integrado, como Presidente José Luis Zorrilla de San Martín y vocales: Arq. Leopoldo Carlos Artucio, José María Pagani y Domingo de Santiago, en representación de la Comisión Nacional de Bellas Artes y los señores Edmundo Prati, Carlos Prevosti y Carlos María Herrera, elegidos por los concursantes.

El Jurado ha tenido sobre sí una gran labor, ya que ha tenido que hacer la selección de más de doscientas obras, sobre un envío de más de seiscientas. Se debe, pues, señalar aquí, en primer término, el siguiente hecho: en trece años de actividad, la Comisión Nacional de Bellas Artes, por el aporte y estímulo que significan los salones oficiales, ha visto crecer el número de artistas y, paralelamente, también el interés y el gusto del público. Pero lamentablemente la entidad organizadora de estos certámenes, carece del local amplio y digno, necesario para acoger tanta producción. Y por ello el Jurado se vió obligado a exponer una sola obra de las dos que se le había aceptado a un buen número de expositores.

El Gran Premio, tanto en la sección pintura como en la escultura, fué declarado desierto porque ninguna de las obras, de acuerdo con el criterio de los miembros del Jurado, merecía tal máxima distinción, no alcanzando el número de votos que exige el Reglamento.

Se constituyeron, así, para distinguir los envíos de más calidad, dos premios especiales en ambas secciones que fueron concedidos, en pintura, a Ricardo Aguerre y a Guillermo Rodríguez. Ambos en el presente envío, aparecen separados en la técnica, en el dibujo y en la coloración. Del primero hay dos figuras compuestas con vigoroso dibujo y armonía de colores; y del segundo un paisaje logrado en profundidad, en el que todos los elementos se aunan con un claro y comunicativo sentido de paz eglógica.

Al Primer Premio ha sido elevada la obra de María Rosa de Ferrari, pintora laboriosa e inspirada que ha tratado siempre de enriquecer su oficio manteniéndose fiel a una manera y visión del arte que alcanza ahora una notoria consagración.

Zoma-Baitler — uno de nuestros paisajistas — ha sido distinguido con el Segundo Premio y con el Tercer Premio se ha señalado un cuadro de Pedro Miguel Astapenco, uno de los artistas vigorosos y personales de la nueva generación, que con este envío refirma una vez más sus condiciones de potencia en el dibujo y en el color.

Con el Premio Artistas Extranjeros, una vez más, se ha premiado el esfuerzo de Wasyl Rudyk, en el hermoso cuadro "Embarcadero Nocturno".



Ricardo Aguerre. — Premio especial.

En próximas notas hemos de seguir destacando la labor de los otros plásticos que han sido distinguidos en el XIII Salón con recompensas instituídas por organismos oficiales y particulares; pero queremos señalar también la obra de Alfredo Tedeschi Sartori, cuyo hermoso y sentido paisaje ha merecido una Mención Especial.

En la sección escultura, fueron distinguidos con Premios especiales, Juan Martín con una fuerte y armoniosa cabeza y Rómulo Chiesa, con un grupo en el que este artista evidencia sus notorios progresos.

Nerses Ounanian — uno de los escultores de más talento y rica sensibilidad que frecuentan el salón desde hace varios años — ha merecido, de nuevo, con un hermosísimo bajo-relieve, el Premio Artistas Extranjeros.

Hemos, en próxima nota, de ocuparnos sobre los valores de este Salón Nacional, por medio del cual se evidencian, se afirman y se definen nuestros mejores artistas plásticos.



Zoma Baitler. — Segundo premio.



Guillermo Rodríguez. — Premio especial.

El término de antibiótico, o agentes antibióticos, pasó al dominio público desde que se generalizó el empleo de la más conocida droga maravillosa, la Penicilina. ¿Qué significa ese término? Se emplea en medicina para designar substancias que destruyen los microbios, las cuales son producidas por otros gérmenes vivos (bacterias, levaduras, hongos).

Antibiósis significa hoy, antagonismo bacteriano. Pero la observación de ese antagonismo existente entre unos microbios frente a otros nació desde los primeros tiempos de la bacteriología, mucho antes que el descubrimiento de la Penicilina. Ya en 1876, Tyndall describió la lucha entre hongos y bacterias haciendo notar que a veces triunfaban unos y a veces otros. Y en 1877, el gran Pasteur y Joubert, observaron que ciertos microorganismos del aire eran capaces de inhibir el desarrollo del microbio del carbunclo en los tubos de cultivo; y hasta sugirieron la posibilidad de aplicar en terapéutica esta acción antagónica. Doce años más tarde, en 1899, Emmerich y Loew efectúan el primer intento serio de aplicar en terapéutica un antibiótico: emplearon la piocianasa, extraída del bacilo piociánico, para el tratamiento del carbunclo y la difteria.

Siguieron después otros estudios relativos al tema, algunos realizados por el mismo Fleming en la primera guerra mundial, hasta que en 1928 se produce la más célebre contaminación de cultivo microbiano ocurrida hasta ahora en el mundo, la cual dió motivo al descubrimiento por Fleming de la Penicilina.

La extraordinaria acción terapéutica de esta droga marcó en la historia de la medicina, el comienzo efectivo de la era de los antibióticos.

De inmediato se intensificaron las investigaciones en la amplia ruta que se abría, en la búsqueda afanosa por descubrir otros elementos que debían existir en el suelo, los cuales fueran también —como el penicilium notatum— antagonistas de microbios productores de enfermedades. Investigadores de instituciones oficiales y privadas



El Dr. Duggar descubridor de la aureomicina a los 73 años de edad, frente a muestras de tierra recibidas de todas partes del mundo. Tiene ahora 200 nuevas muestras para examinar.

Un Nuevo Antibiótico de Notables Propiedades Terapéuticas

AUREOMICINA

realizaron pacientes tareas que insumieron años de trabajo y sacrificios, y cantidades millonarias de dinero. Y la Naturaleza, como premio a esos ingentes esfuerzos, comenzó a revelar poco a poco el misterio que envuelve el intrincado mundo de los antibióticos.

Como es bien conocido, después del descubrimiento de la Penicilina en 1928, Fleming realizó con el producto ensayos de



Una competente auxiliar da el primer paso de la investigación: mezclar la tierra con agua en un tubo de ensayo.



Aparecen aquí varios tipos de hongos desarrollando su cultivo para continuar las pruebas



La separación del "botón" del hongo de esta caja de cultivo representa el fin de un largo camino seguido por el Dr. Duggar y colaboradores. Alguno de estos botones es el Nº 377, el hongo que produce la aureomicina.

Laboratorio, pero es recién después de 1940, cuando Florey y sus colaboradores de Oxford ponen bien en evidencia sus cualidades como agente terapéutico. Sigue posteriormente el largo proceso de purificación del producto, preparación industrial, etcétera, y sólo después de tres años, en 1943, la droga es puesta a disposición del público en Inglaterra y Estados Unidos.

Mientras tanto, de 1928 a la fecha, como fruto de tan intenso trabajo los investigadores de todo el mundo han dado a conocer alrededor de 50 nuevos agentes antibióticos, la mayor parte de ellos producidos por hongos, y algunos por bacterias.

Pero la mayoría de estos nuevos agentes antibióticos no han pasado a su empleo generalizado en medicina, por no ofrecer ventajas sobre la penicilina, en algunos casos, o por ser demasiado tóxicos en otros. Unos pocos de ellos se emplean para aplicación local o tópica, como por ejemplo, la tirotricina y gramicidina (aislados por Dubos de un microbio del suelo), antibióticos que han sido utilizados también con buenos resultados en medicina veterinaria, en el tratamiento de la mamitis.

En enero de 1944, el mundo científico fué conmovido nuevamente con el anuncio del descubrimiento de otro nuevo antibiótico de acción terapéutica extraordinaria. Los investigadores, Shatz, Bugie y Waskman, de la Estación Experimental Agrícola de Nueva Jersey, de la Universidad de Rutgers, publicaron su trabajo referente al descubrimiento de la Estreptomicina, cuyo éxito en la lucha contra la tuberculosis y otras enfermedades en la que no actúa la Penicilina, es bien conocido. Señalemos al pasar el estupendo gesto del sabio Selman A. Waskman y sus colaboradores, al donar a su Universidad el dinero obtenido en la producción comercial de la Estreptomicina, (debido a las patentes existentes), con cuyo primer millón de dólares, está levantando dicha Universidad un nuevo Instituto que será centro de investigación y aula de enseñanza, sobre el complicado problema de los antibióticos.

Y ahora, la ciencia acaba de poner a disposición de la profesión médica del mundo otro nuevo antibiótico, la *Aureomicina*, el cual actúa con extraordinaria eficacia frente a enfermedades que no habían podido ser vencidas con la Penicilina o Estreptomicina.

El nuevo antibiótico fué descubierto por un grupo de investigadores de los Laboratorios Lederle, de New York. Como un modesto integrante de esa Institución, no resisto la tentación de divulgar informaciones que he recibido referentes al descubrimiento de la aureomicina y a su acción terapéutica debidamente comprobada.

Bajo la supervisión del extinto sabio Dr. I. Subba Row, el departamento de investigación de Lederle, orientó sus tareas sobre la base existente en los trabajos de las Universidades de Yale y Rutgers de EE. UU. y centros científicos ingleses, señalando que una familia de hongos, los Actynomicetos, eran capaces de producir substancias antibióticas.

Se trataba de examinar todas las cepas posibles de esa clase de hongos, procurando encontrar aquella que tuviera propiedades especiales. Perteneciendo los hongos al reino vegetal, la tarea fué encomendada al Dr. R. M. Duggar, un botánico especialista en fisiología y patología. Y como los hongos habitan en el suelo, el micólogo Duggar y sus colaboradores empezaron su investigación sistemática examinando muchas muestras de tierra procedentes de las más diversas regiones del mundo. Se buscaron todas clases de suelos: ácidos y alcalinos; húmedos y secos; tierras livianas y pesadas; suelos de orillas del mar a altos y bajos niveles; lechos de lagos y ríos; tierras de picos de montañas, residuos de pantanos, cienos de deltas, etc., etc. Más de 600 muestras de esos suelos fueron cuidadosamente catalogadas; y se comenzó el examen de cada una con el propósito de aislar cepas puras de hongos. Podrá imaginarse el lector lo enorme de la tarea, si tenemos en cuenta que el examen de cada muestra requiere hacer primero suspensiones y luego diluciones, que son sembradas en medios de cultivos apropiados al desarrollo de los hongos. Como en el suelo existen varias clases de hongos y bacterias, es necesario transplantar cada colonia de hongo a otra caja con medio de cultivo, para tener cada cepa aislada. Recién entonces se puede empezar a estudiar cada cepa de hongo, respecto a su capacidad como productora de substancia antibiótica. Y se inicia el largo proceso de examinar la potencia antibiótica de cada cepa, al inhibir en mayor o menor grado el desarrollo de diferentes microbios en los medios de cultivos. Se tendrá una idea aproximada de la labor efectuada por el Dr. Duggar y sus eficientes colaboradores, si consideramos que se aislaron más de 36.000 cepas, de las cuales más de 3.400 fueron cuidadosamente estudiadas. De todas ellas sólo unas pocas que pasaron las severas pruebas de laboratorio, fueron enviadas al Departamento de Farmacología para el estudio de su toxicidad y otras propiedades farmacológicas; muchas de las cepas fueron eliminadas en esta segunda etapa. De todas las cepas de hongos examinadas, la Nº 377 resultó no ser tóxica en animales. Al llenar ambas cualidades —gran acción antibiótica y poder darse sin peligro a animales— se resolvió efectuar pruebas clínicas en seres humanos, obteniéndose los resultados extraordinarios que reseñaremos más adelante.

La cepa Nº 377 fué clasificada como una variedad del *Streptomyces aureofaciens;* y la substancia cristalina aislada del cultivo recibió el nombre de *Aureomicina* por su color amarillo dorado (del latín "aurum", oro; del griego "mykos", hongo y el sufijo "ina" que designa una substancia de origen natural). La nueva variedad de hongos fué descubierta en 1945; duraron luego dos años las cuidadosas investigaciones y ensayos de laboratorio. Y otro año las pruebas clínicas en seres humanos. Recién en marzo de 1949, la aureomicina fué lanzada al mercado en los EE. UU. Destacamos como un ejemplo de trabajo, que fué a los 73 años de edad, que el Dr. Duggar hizo este descubrimiento, el más grande de su vida.

ACCION DE LA AUREOMICINA. — La aureomicina ofrece la ventaja de que se administra por boca, en cápsulas, sin necesidad de aplicar inyecciones.

Los primeros ensayos clínicos efectuados en más de 20 hospitales de EE. UU. y Méjico, han demostrado la gran eficacia de la aureomicina frente a enfermedades que no respondían a tratamientos con penicilina, estreptomicina o sulfamidados, o en casos en que los gérmenes se habían hecho resistentes a la acción de dichos agentes terapéuticos. Es así que se ha obtenido éxito en la cura de algunas enfermedades a virus y rickettsiosis. Igualmente la droga ha dado gran resultado en el tratamiento de la Brucelosis, enfermedad que significa un serio problema social en muchos países. Aun cuando se sigue estudiando la actividad de la droga frente a otras enfermedades, debe advertirse que no es un curalotodo y que solamente el médico —quien posee completa información científica al respecto— es el que indicará el uso del producto.

En un reciente reportaje el Dr. Waskman aseguró que sólo estamos en el comienzo de la era de los antibióticos, diciendo: "existen evidentes pruebas de que sólo hemos alcanzado el principio de las potencialidades de la microbiología, no solamente para la medicina sino también para la agricultura, la industria y demás campos de la actividad humana".

Hagamos votos porque el éxito siga coronando el magnífico esfuerzo de los investigadores y pueda agregarse a la lista de las drogas maravillosas producidas por organismos de la tierra —Penicilina, Estreptomicina, Aureomicina, y Cloromicetina (esta última también recientemente descubierta)— puedan agregarse las necesarias para dominar las graves enfermedades infecciosas que aún son azote de la humanidad.

Dr. Guillermo P. LOCKHART.
(Especial para EL DIA).



Los tres puntos blancos representan colonias de hongos cuyo poder antibiótico se está estudiando. El área clara alrededor de la colonia significa que el antibiótico que produce el hongo no deja de crecer en esa área el microbio que se está ensayando, el cual se desarrolla, en cambio, en el resto de la caja de cultivo.



El Secretario Interino del Jockey Club, reunió a los cronistas hípicos, para presentarles su saludo, y hacerles saber de sus propósitos de futuro inmediato. La fotografía fué tomada en momentos en que hacía uso de la palabra.



En la Asociación de Empleados Civiles de la Nación, se reunió un grupo de funcionarios públicos, con el fin de organizar un movimiento en pro de la sanción del proyecto de Ley Lanza, por el cual se ofrece a los funcionarios la posibilidad de adquirir o edificar su casa propia. La presente nota muestra la Mesa que presidió el acto.



Demostración ofrecida al Dr. Juan José Amézaga, en los salones del Parque Hotel, celebrando la designación de que fuera objeto por la Universidad del Brasil, que le ha confiado la realización de un curso de conferencias. Puede verse ocupando la



La Asociación "Amigos del Jardín", realizó un gran reparto de plantas en el Parque Oriental, aspectos de ese reparto, al cual concurrió gran cantidad de personas.



Niñas que participaron en la velada bretona del Liceo Francés. De izquierda a derecha: Graciela Cattoni, M. Doat, Raquel Melgarejo, Cora Castro, Elsa Amelotti, Alicia Illanes, Elenita Corbiere, Graciela Sancasano, M. Victoria Jiménez y Sara Bressler.

INFORMACION LOCAL



... mesa, al doctor Amézaga, entre los Ministros de Defensa Nacional, ... y de Hacienda, doctor Berchesi. Luego, aspecto general del banquete ...



... ra ello por el Directorio de las Fábricas Nacionales de Cerveza. Se ofrecen dos



Srta. Edith Nicol Kernic, soprano francesa, que mañana lunes, dará un concierto en la Sala Verdi. (Retrato ejecutado por el pintor Gervese, luciendo la cantante el traje regional bretón).

ENVIO DE SOCORROS AL ECUADOR

Como primera remesa de socorros a los damnificados por el sismo que ha sufrido el pueblo ecuatoriano, nuestro gobierno envió en ayuda a dos aviones cargados de pertrechos sanitarios, y con personal médico. Las notas gráficas de esta página responden a esa información.



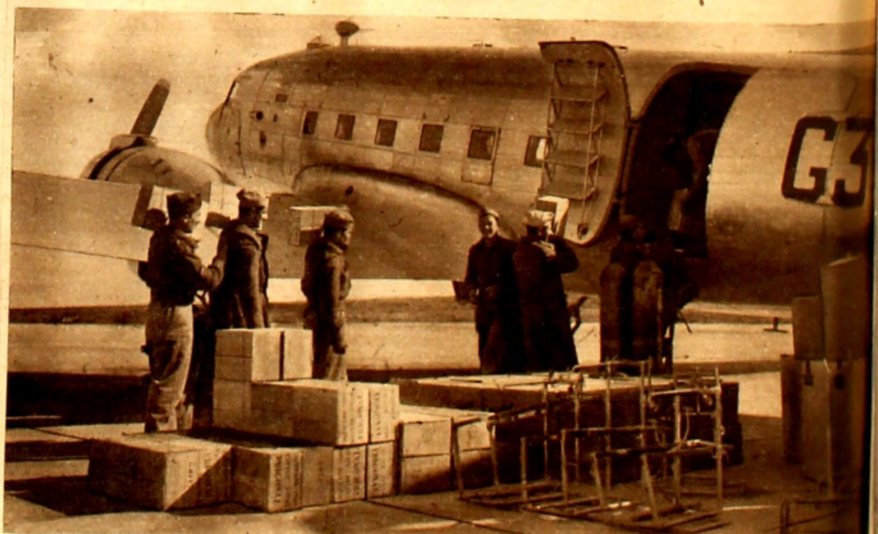
El personal médico, en el Aeropuerto de Carrasco, en compañía de las autoridades nacionales que fueron a despedirles, instantes antes de partir en dirección a Mendoza, R. A., vía Quito.



Uno de los aeroplanos, ya con sus motores en marcha, mostrando la amplitud de su envergadura.



Vista de una de las pistas del Aeropuerto de Carrasco, en la que puede apreciarse su amplitud, y parte del público que fué a despedir a los viajeros.



Personal militar, procediendo a la carga de uno de los aviones.

TARZAN

Por Edgar Rice Burroughs













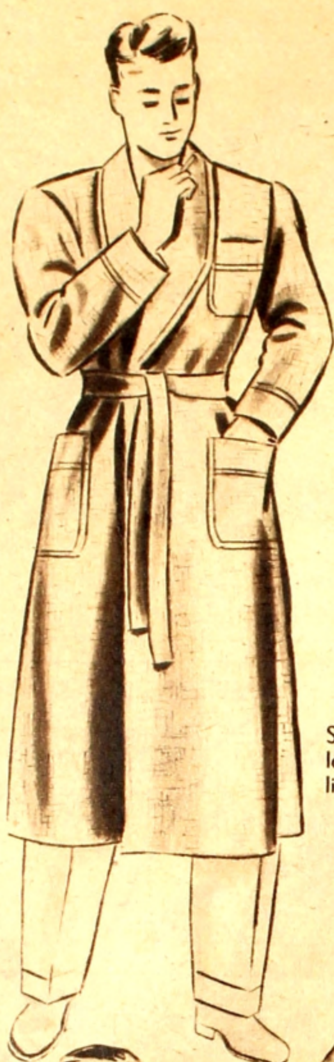


Casa Soler

SOLER HNOS. S.A.

SECCION HOMBRES

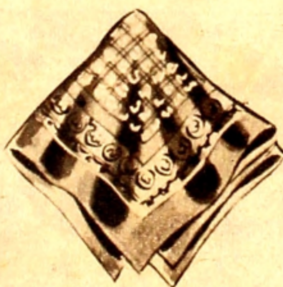
OFERTAS
A BAJOS PRECIOS



SALIDA de kashá de lana, delicados tonos lisos $ 15.80



PANTUFLAS de paño, interior de lana, suela de goma $ 2.85



PAÑUELO cuello, de seda, novedosos diseños $ 10.50 y $ 9.80



SACO SPORT en paño tipo Inglés pura lana $ 26.00



ROBE DE CHAMBRE en paño Pirineo combinado $ 39.00



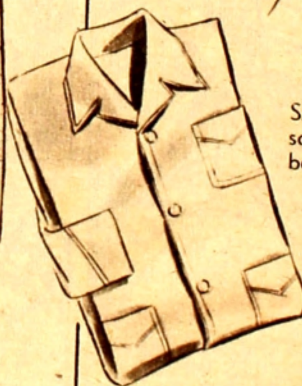
CAMPERA en fino paño vicuña $ 17.50



CAMISA de lana, malla lisa, cuello botón $ 5.60



CAMISA tricolina Inglés, cuello pegado con repuesto $ 15.50



SACO PIJAMA en franela sanforizada, color beige y gris $ 8.70



CAMISA fantasia, fuerte tela de algodón $ 6.90

EN NUESTRAS TRES CASAS

CASA MATRIZ	SUC. GOES	SUC. CORDON
Av. AGRACIADA 2302	Av. Gal. FLORES 2341	Av. 18 de JULIO 1601
ESQ. M. SOSA	Esq. M. BERTHELOT	Esq. CARLOS ROXLO

ENTRADAS INDEPENDIENTES

REDUZCA SU PRESUPUESTO, COMPRANDO AL CONTADO

CLIENTES DEL INTERIOR EFECTUEN SUS PEDIDOS CONTRA REEMBOLSO